

Mestizaje e Identidad, “ lo propio” de América

Debate o discusión en Teoría Social

Grupo de Trabajo N° 17: Pensamiento Latinoamericano y Teoría social

Autor: Daniel Armando López

Resumen:

El mestizaje como proceso integral de fusión, hibridez y mezcla que ocurrió y ocurre en toda América, - horizontal y verticalmente-, es cimiento de nuestra identidad, por lo cual no evolucionamos hacia otro estadio, no es una etapa, somos eso: mestizos.

Podemos afirmar desde esta perspectiva que ya sea individual ,social o institucional las naciones americanas no son comprensibles para una lógica y una espítome teórica-analítica occidental, ya que socio- culturalmente somos un “otro propio”, que se viene construyendo desde hace mas de 500 años y que podemos categorizar como “La cultura mestizoamericana”.

Para dejar claro que es lo que se entiende por mestizaje actualmente y como en América es el fenómeno más significativo de nuestra identidad, debemos valorizar y poner en debate lo que implica este relato de "lo mestizo", que alcanza a la mayoría de los americanos de una forma u otra.

Ponencia

"... existe en el mundo colonial, en el planeta, un caso especial: una vasta zona para la cual el mestizaje no es el accidente, sino la esencia, la línea central: nosotros, nuestra América mestiza"

Fernández Retamar Roberto ¹

La identidad de lo americano genera procesos de activación conceptual permanentes y es en ese momento donde se activan también las diferencias de interpretación, comprensión e explicación de esta búsqueda.

En este trabajo vamos hablar de una activación conceptual que está vinculada a la mestización integral como es el caso de “Nuestra América”², donde se genera como consecuencia una categoría esencial , casi paradigmática de lo que significa “lo propio” identitariamente en este continente y su proceso histórico y socio-cultural, porque se produce un fenómeno de mezcla, fusión o hibridez en todos los lugares de la existencia identitaria americana: en lo cultural, en lo social, en lo económico, en lo político, en lo estético, en lo científico y en lo filosófico y en tantos otros, esto implica una pista

¹ Fernández Retamar, Roberto *Calibán, apuntes sobre la cultura de nuestra América*, Ed. La pléyade Buenos Aires, 1973 pp. 12

² Martí José, *Nuestra América*. Diario El partido Liberal, México, enero de 1891

fundante desde donde debemos partir para nuestras analíticas propositivas, en clave de identidad, comunidad y unidad latinoamericana.

Busco destacar también que esta esencia mestiza nos debe llamar a la consideración de una búsqueda epistemológica, teórica y metodológicamente “propia”, sino quedamos a mitad de camino del análisis de lo que "es" América

Más allá,-como señalan Cícero y Araujo³-, en una clara actitud de síntesis "Creemos en una apropiación crítica de la elaboración teórica formulada en los países centrales, y no en un simple rechazo.", ello significa que no podemos prescindir de categorías occidentales para comprender nuestra realidad pero siempre en términos de un mestizaje que se quedó con esa apropiación.

De esta manera comienza un camino para pensar , reflexionar sobre y desde “este locus”; una cultura Mestizo-americana, -que es indudablemente “nuestro lugar, pensando nuestro futuro y reconociendo a esta “ontología mestiza”, como una categoría fundante ; aquí nos sustentamos en Enrique Dussel cuando habla que “la ontología designa la vida humana”, y nuestra condición mestiza es la vida de la cual partimos en América⁴ y que contextualiza “un nosotros” americano.

Este fenómeno de fusión, es colectivo y generalizado en el continente y como consecuencia no somos ni estamos dentro de la centralidad europea ni tampoco somos una “otredad americana” devenida de las culturas originarias, más allá del tratamiento de algunos especialistas que en el intento de singularizar lo americano caen en un indigenismo peligroso, que nos deja sin categorías analíticas para abordar el todo socio-cultural del continente.

Señalamos contundentemente que una de las razones principales del mestizaje es: que el continente se ha nutrido de migraciones masivas en diferentes momentos y con intensidades significativas llegadas desde el descubrimiento y conquista hasta nuestros días, resultado en un comienzo del genocidio indígena y la sobreexplotación de los recursos naturales.

Podemos afirmar también que el mestizaje construyó una "otredad", que tiene la calidad de encontrarse siempre en un proceso de apertura y no de achicamiento o reduccionismo como ha pretendido la modernidad eurocéntrica construirla desde aquel continente desde el Siglo XV.

Insistimos en que estamos hablando de un mestizaje integral, marcado y reconocido ostensiblemente por el mestizaje biológico, pero el "signo" se amplía intensamente y penetra radicalmente lo socio-cultural en el sentido más amplio, más allá de

³Araujo Cícero y otro *Teoría Política Latinoamericana*, Ed. Luxemburg, Buenos Aires , 2010 pp.65

⁴DUSSEL ENRIQUE, *La voluntad como fundamento* en Araujo Cícero y otro Op. Cit. pp.228

las consecuencias de la ineludible globalización hegemónica contemporánea, ya que la fusión,- de la cual estamos hablando-, la precede y entra con la modernidad europea en América y que con sus particularidades juega un rol decisivo en nuestra identidad este proceso permanente de fusión híbrido-mestiza que hoy confronta con esta globalización hegemónica y la pone en conflicto por su singularidad y el "propio sentido" que contiene.

Vamos a comenzar entonces, contextualizando nuestro tema desde la definición contemporánea de mestizaje aceptado y generalizado:

«Mestizaje es el encuentro biológico y cultural de etnias diferentes, en el que éstas se mezclan, dando origen a nuevas razas. Se utiliza con frecuencia este término para describir el proceso histórico sucedido en Iberoamérica que la llevó a su estado racial y cultural actual. En la historia de las naciones modernas, el mestizaje fue atravesado por numerosos factores, como el clima, las particularidades culturales de cada comunidad, u otros aspectos que provocaron que en diferentes regiones dentro de un mismo país, el mestizaje haya sucedido en diferentes ritmos y grados de profundidad. El ejemplo Latinoamericano es notable, puesto que ejemplifica una mezcla étnica expandida por gran parte del territorio “. Fuente: Wikipedia (internet).

Esta definición debe ser aclarada en algunos conceptos que son relevantes en el caso de nuestra propuesta heurística.

1*Se deja establecido que el mestizaje no solo es biológico sino cultural.

2*Se señala que América Latina EL MESTIZAJE ES EL PATRÓN CULTURAL más preponderante del fenómeno socio-cultural y biológico americano.

3*Se deja establecido que este proceso se extendió por todo el continente, de ahí su singularidad.

4*Se habla que el mestizaje es típico y permanente de la historia latinoamericana

5* Se habla de clima, aquí lo vamos a traducirlo como medio ambiente y afirmamos como bien lo dice la definición como una condición de mestizaje decisiva.

6* Otra consecuencia que debemos señalar de esta definición es el hecho que el mestizaje es pluridiverso, infinito, multiposible, no es binario ni clasificable para no caer en un análisis “moderno- colonialista”, contaminado de colonialidad en muchos casos (Colonialidad: sedimento ideológico-subjetivo del colonialismo).

Estas categorías analíticas deductivas que supone esta mestización integral, surgen de claves históricas, que están en el siguiente contexto socio-histórico que generó este fenómeno:

–Despoblamiento intenso de los pueblos originarios o indígenas en forma vertiginosa a partir del Siglo XV (Descubrimiento y conquista), en la mayoría del espacio americano.

-Singular relación con el medio ambiente por parte de los conquistadores y de los colonizadores y colonizados, dadas las características de América en vinculación a los procesos económicos de explotación y producción colonial y posteriormente capitalista.

-Incorporación de masas migratorias aluviales, masivas, forzosas o "voluntarias", en forma frecuente y permanente, también en su mayoría en vinculación a esos procesos económicos de explotación de recursos naturales.

- En la época actual podemos destacar la movilidad inmigratoria interna en casi todo el continente, que tiene mucho que ver con la globalización, que en este caso lo nombraremos "mundialización", desde nuestra alteridad americana.

Hablamos de mundialización porque estamos persuadidos que la crisis que vive políticamente la hegemonía global nos permite redefinir una América con protagonismo contrahegemónico por razones estratégicas, políticas y culturales (aquí es donde entra en la dimensión política este fenómeno de mestización, que nosotros denominamos "lo propio", casi inasible por el dominador).

Debemos considerar y explicar lo que genera y generó este amalgamamiento, este fenomenal proceso de encuentros culturales, sociales y económicos en nuestro continente, entre etnias, sentidos, confluencias, dando intensas fusiones y mezclas que serán saludables asumir en el análisis, por los interrogantes a develar que conllevan a resolverlos a este metafenómeno que nos interpela, mas aun en nuestra propia calidad de americanos- mestizos en el amplio sentido que contiene.

Por otro lado es necesario establecer respecto al fenómeno del mestizaje las relaciones dialécticas-históricas en relación a la subalternidad, entre los sectores de las elites latinoamericanas que mantuvieron y aun,-en muchos casos-, lo mantienen con "los de abajo", " la gente de a pie", o sea las mayorías sociales. Son muchos los pensadores de esas elites impregnados ideológicamente en correspondencia con la modernidad europea sobre todo positivista-racionalista del siglo XIX y el siglo XX, que se preguntaron y definieron nuestra identidad Americana desde ese locus donde el mestizaje como fenómeno fue visibilizado porque era ineludible, pero en la mayoría de los casos fue distorsionando su sentido y su protagonismo.

Podemos señalar lo que Carlos Altamirano⁵ en este contexto da como los pioneros de la iniciación analítica identitaria, -que desde lo intelectual americano (con un espíritu positivista predominante)-, no perdió de vista el mestizaje propuesto inicialmente en este Siglo XIX cuando el estado- nación se comenzó a construir, esto ocurrió en diferentes naciones o repúblicas nacientes Esteban Echeverría en Argentina, González Prada en Perú y José Vasconcelos en México, podríamos llamarlos "los arieles" parodiando al "Ariel" de Enrique Rodó (Uruguayo) y que luego redefinió en " El Calibán" Fernández Retamar⁶.

⁵ Altamirano, Carlos: *Globalización e identidad latinoamericana*, Clase 4- Curso de posgrado: Globalización, consumos e identidades.CAICYT CONICET. Buenos Aires 2011

⁶ Fernández Retamar, Roberto, *ibídem*. Pp. 35

Por estas razones podemos hablar de diferencias, y aun más: diferencias divergentes entre el fenómeno y la interpretación del mismo, la ideología occidental moderna desde el poder ideológico-político, direccionaba interesadamente,- reconociendo su existencia-, pero no sus posibilidades culturales en sentido amplio, se lo tomaba como tránsito, puente y nunca como valor en sí, que construye fundamento identitario en América latina.

Por todo ello es que se hace necesario re-conocer este "locus", este "pensamiento situado mestizo", donde nos hallamos y desde donde construimos cultura, es necesario hacerlo consciente y objeto del análisis para incorporar esta variable a nuestras propuestas analíticas integralmente ya que generalmente las mismas están dando resultados escasos y empobrecidos en su comprensión y su posible previsión, sobre todo los que se hacen en la academia en muchos casos, cayendo más en expresiones de deseo que en diagnósticos factibles y consolidados, resultantes de una actitud parcializada, propia de un contexto ideológico cultural de origen moderno-europeo que potencia más la necesidad de "un deber ser" que de un "es", como lo destaca Arturo Roig, pensador argentino, cuando nos dice que América se desarrolla en una tensión entre un debe ser y un ser⁷.

A partir de ello debemos reconocer y debatir sobre quienes proponen "un deber ser" para América y quienes reconocen un "es" de América, reconocer su vivencia colectiva y su emergencia histórica y sus consecuencias ideológicas.

Al fenómeno socio-cultural latinoamericano debemos escucharlo para que nos hable con sus propias palabras, someternos a sus discursos y sus relatos, reflexionar sobre sus causas y sus consecuencias en una actitud científica incluso pensada por mestizos,- es decir por nosotros-, aunque muchas veces no lo asumamos, ya que en este caso no estamos hablando de un pensamiento instrumental, estamos dentro del fenómeno, es otra objetividad la que nos urge, una "singular objetividad" ; podríamos señalar enfáticamente que en este debate somos juez y parte del mismo.

Incluso tengamos presentes que muchos hermanos latinoamericanos perciben su carácter de mestizos con culpa, dejando en claro que esto tiene mucho que ver con la colonialidad que nos habla Aníbal Quijano, y la necesaria descolonización de esa conducta.

La premisa es: que el mestizo en América tiene que ver intrínsecamente con lo nativo, es un sentido novedoso de la resignificación de lo nativo.

Si leemos históricamente a América Latina, vamos a encontrarnos con procesos y episodios que muchas veces no encuentran una lógica epistemológica social clásica para describirlo, y menos aun un método comparativo para lograrlo, como se intentó en el Siglo XIX por la mayoría de los científicos y pensadores para definir la cultura, en una actitud evolucionista manifiesta. Luego vino el culturalismo con su relativismo cultural y tampoco dio cuenta del fenómeno.⁸

⁷ Roig Arturo, *El pensamiento latinoamericano y su aventura* Ed. El andariego Buenos Aires 2008 pp. 109

⁸ Boivin F Mauricio , y otros: *Constructores de otredad*, Introducción, Ed. Antropofagia, Buenos aires pp. 7

Es evidente que interrogar a América desde este horizonte histórico, tiene en lo científico-político su desafío; las tradiciones socio-comunitarias de los pueblos indígenas y las occidentales en el campo de las construcciones políticas, son modificadas en casi todos los países de América, sobre todo a partir de los Siglos XIX y XX, después de la ruptura colonialista institucional, ya que antes el colonizador a las culturas originarias las había excluidos, invisibilizado y exterminado en muchos casos.

Los modelos socio-políticos latinoamericanos siempre sufrieron transformaciones intensas, sobre todo buscando alternativas políticas adecuadas a los intereses criollos que buscaban la autodeterminación en épocas de la independencia, en este proceso podemos hablar de mestización política .

Una dinámica propositiva política impregnada de la singular mezcla y fusión y una de las más significativas fue la que proclama Simón Bolívar en su Discurso de Angostura 1819⁹ « Nosotros ni aun conservamos los vestigios de lo que fue en otro tiempo; no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado.»

La génesis indígena

El fenómeno conquista-colonizador en América que duró más de tres siglos y que es absolutamente intenso en lo que hace al proceso de mestización , no encontrando parangón en ningún proceso similar colonizador de otro lugar del mundo, -léase Europa, África, Asia u Oceanía-, ya que las condiciones, los intereses, la política y las expectativas de los colonizadores en América fueron distintas, con otras intenciones y con otros objetivos caracterizando un singular colonialismo, dando consecuencias identitarias que construyó este fenomenal proceso de mestizaje.

Por ejemplo en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Uruguay, Paraguay, Costa Rica, Cuba, el Caribe Insular y Venezuela, entre otros países, la génesis indígena no tiene gravitación en la construcción del estado-nación, sobre todo cuando nos referimos a las instituciones socio-políticas de la independencia, porque sus pueblos originarios desaparecieron rápidamente en el proceso de la conquista y la colonización, o quedaron reducidas en su mínima expresión.

Lo que está aún vivo y pervive de esas etnias o culturas, perdieron su peso específico en la conformación socio-política de estas naciones. No vamos a entrar en el porqué de este proceso, ya que hay mucha historiografía que lo explica, aunque la ecuación histórica fue muy clara y contundente: “epidemias más explotación”; sin embargo se debe

⁹ Bolívar, Simón Discurso de Angostura (15 de Febrero de 1819) en Zea, Leopoldo Fuentes de la Cultura Latinoamericana Ed., FCE México 1993 pp. 441

recuperar de muchas comunidades originarias parte de sus sistemas de ideas y valores siendo muchísimas patrimonio de nuestra “cultura mestiza”.

En otros países hermanos el sustento indígena cuantitativa y cualitativamente se mantuvo y hoy sobresale con una fuerza inusitada, como por ejemplo Bolivia, Ecuador, Perú, México y Guatemala, que están construyendo naciones también singulares y “propias”, con un tratamiento del proceso político de mestizaje entre lo originario y la idea de lo nacional y popular, sobre todo a partir de los siglos XIX, XX y XXI, y donde al respecto nos dice Luis Tapia , - Sociólogo boliviano- y en relación a su realidad y que hacemos extensiva a muchos países :“El horizonte político del presente siglo está configurado por las rebeliones nacionales-populares y comunitarias que bloquean la recomposición del dominio neoliberal en el país...”,¹⁰ refiriéndose a la evolución que desarrollaron las rebeliones indígenas, sobre todo en Bolivia, incorporándose a un proyecto nacional y popular donde confluyen en un colectivo emancipador otras mayorías sociales para sus objetivos igualitarios y participativos.

La otra historia mestiza

En los procesos independentistas del siglo XIX, la ideología liberal y romántica de la modernidad europea que alimentó teóricamente a los criollos americanos; también construyeron síntesis mestizas en lo ideológico-político muy particulares por la tensión permanente que se generaba con los sectores más populares , como por ejemplo en Bolívar o en San Martín que llegaron febrilmente a concebir y proponer formas políticas institucionales para conducir los destinos políticos libertadores de América Latina proponiendo desde monarquías parlamentarias, estados federales, repúblicas autoritarias,¹¹ incluso teniendo presente los contextos políticos-institucionales que al momento del descubrimiento de América existían entre las sociedades indígenas como por ejemplo los incas, teniéndolas en cuenta como herramienta política que podía favorecer el proceso independentista y de soberanía, donde se consideraba una fusión con sus formas de organización política de esos pueblos originarios, con la intención de potenciar el proceso liberador, reconociendo la necesidad de un equilibrio indígena-criollo para proyectar con más éxito los objetivos de emancipación , -una novedad de la época-, y una emergencia procedimental socio-política singular en el proceso emancipador que nacía, donde se sintetizaba la recuperación de lo originario con las ideas y la realidad política europea generando respuestas y proyectos libertarios singulares en nuestros hombres de las independencias americanas. Podemos visibilizar una categoría que ya se manifestaba, la del necesario equilibrio e integración social como herramienta para fortalecer el proyecto liberador americano.

Los afroamericanos

¹⁰ Tapia Luis, *Política Salvaje* Ed. CLACSO- Muela del Diablo-Comunas. Bolivia. 2008 pp84

¹¹ Bolívar Simón, *Carta de Jamaica*-(1815), en Zea Leopoldo (Comp.) ,Fuentes de la cultura Latinoamérica, Ed. FCE, México, pp.13

Debemos señalar vehementemente,- por las consecuencias profundas que tuvo-, el aluvión migratorio forzoso que significó la llegada de esclavos de origen africano subsahariano a América durante los trescientos años de conquista y colonización, que se calculan en alrededor de 15.000.000 de almas que salieron de África de los cuales gran parte fueron traídos a las regiones del Caribe , Brasil , Colombia y los EEUU, por razones de políticas económicas colonialistas que hacían a la necesidad de mano de obra para explotar casi gratuitamente los recursos que daba este continente, testimonios de este procesos y sus consecuencias podemos encontrar en Franz Fanón, Aimé Cesarie, Fernando Ortiz, Eduard Glissant, y otros, dando cuenta de ese mestizaje singular que ocurrió con estas mujeres y hombres .

Históricamente y desde una perspectiva política, para este caso, merece un párrafo especial: Haití, que fue el primer territorio en América Latina que declaró su independencia (1804) donde esta perspectiva política -ideológica, son un ejemplo claro de fusión por parte de los esclavos como consecuencias de la economía de explotación colonial salvaje,(aquí nace “ La Plantación”), y las ideas de la revolución francesa, donde emerge una singular y novedosa independencia con un mestizaje ideológico- político notable, tratando de recuperar conscientemente(expresada en su Constitución), el mundo de la negritud americana.

Los nuevos mestizos

Desde el siglo XIX, sobre todo a mediados del mismo, podemos señalar la llegada masiva en algunas regiones de inmigrantes italianos, españoles, germanos, polacos, anglosajones o asiáticos, de un perfil marginal e indigente en su país de origen ,que se fueron integrando y resignificando lo social, lo económico y por consecuencia “lo político”, -en su relaciones contradictorias y dinámicas con el poder liberal-conservador-, que ocupaba las instituciones del estado hegemónicamente , desde la mitad del Siglo XIX y las primeras décadas del Siglo XX , sobre todo en Argentina, Uruguay, Sureste del Brasil, Chile; migraciones generadas por las nuevas economías librecambistas de Europa manejadas por el nuevo actor: Inglaterra , en forma directa; política y económicamente.

Sin olvidar las migraciones señaladas, podríamos decirles masivas pero no en la intensidad de las que hemos destacado, sin embargo significativas, como son las orientales a Chile, Perú y Ecuador sobre todo de Chinos y en Brasil de japoneses que se reconoce como la segunda comunidad después de la de su país de origen.

Tampoco olvidamos las migraciones árabes de principio del siglo XX, que en su diáspora llegaron a muchos países de nuestro continente, al igual que las de origen judío europeo, sobre todo entre las guerras mundiales.

En este apartado los denominamos los nuevos mestizos, y lo hacemos intencionadamente, a los efectos que se tome conciencia que el mestizaje, sobre todo en estos procesos pasan por la cuestión cultural, social, económica más que por la biológica.

Que es ser mestizo entonces?

Es entonces ineludible que América es una tierra de un “nosotros mestizo”, más allá que ha sufrido un flujo errático y sinuoso su significación, donde la mezcla, la hibridación, la amalgama, la fusión, la síntesis, la mixtura, es “lo dado”, lo que emerge, lo que resulta; de esta manera el concepto mestizo se abre en el más amplio sentido de la palabra, constituyéndose en un verdadero “universo significador” y “unificador”, que nos abarca y nos reencuentra y que nos coloca en situación de preguntarnos ¿qué somos los americanos?, porque este universo fusional, singular y propio, nos hace percibir la diferencia con un “otro” lejano y ajeno, nos sitúa frente al mundo y a su historia desde “un lugar propio”, diferente de otros procesos coloniales o imperiales fuera del continente, donde el mestizaje fue más resistido o prácticamente no ocurrió.

Sin embargo la importancia de este proceso de fusión fue negado y excluido de la consideración social o de la política colonial como una razón más para el fortalecimiento y construcción de la centralidad moderna europea, anclada en una relación dialéctica particular de dominación-explotación con nuestra América

Esta es una categoría singular en lo identitario americano y fundante en la construcción de esa identidad.

¿Qué significa entonces este fenómeno de la mestización en América -en sentido amplio- para un pensador social?, significa la necesidad de indagar, de abrir la epistemología y dar nuevas hermenéuticas a nuestra realidad y explicar los fenómenos que ocurren desde esta perspectiva, qué tienen de propio, de original y de novedad.

Debemos considerar dos aspectos centrales para nuestro análisis:

1* la migración-integración y los desplazamientos humanos permanentes, ya sean históricos o actuales internos y externos, que impregnan toda la realidad continental.

2* lugar en nuestro caso, -como científicos sociales y pensadores latinoamericanos mestizos, que se interesan sobre la producción socio-cultural y política donde es el contexto natural es el fenómeno fusional-teórico y donde somos la parte que intenta articular una objetividad científica que singularmente nos involucra.

En principio debemos recoger lo expresado o producido por las culturas locales y cruzarlas con lo que se manifiesta de la cultura universal, sobre todo la occidental y de esa cultura el momento de la modernidad europea capitalista y esa modernidad en el todo cultural americano; qué ocurrió y ocurre con sus encuentros conflictivos o no, lo que se da y lo que deja todo este proceso de mestizaje.

El desafío de una lógica descolonial debe ser sustentada en un colectivo que reconozca la calidad de mestizo en toda la América.

No debemos olvidar que somos y hemos sido una experiencia novedosa en lo que hace a crear estructuras socio-políticas, institucionales y culturales de toda índole,

donde no es ajeno el más intenso proceso de mestizaje ideológico que conoce la historia de nuestro mundo.

Todos somos mestizos

Es de destacar que nuestra hipótesis confronta con la del relativismo cultural, ya que el relativismo cultural se torna inasible para una epistemología americana desde la perspectiva de “lo mestizo”, es un condicionamiento axiológico-político fuera de contexto, porque en este caso aparece la categoría “mestizo” que universaliza lo colectivo americano, sintetizando lo universal con lo local ya que el fenómeno fusional como lo hemos señalado abarca todo el continente.

Queremos dejar aclarado que hablamos de relativismo cultural en clave de modernidad desde el punto de vista de la ciencia antropológica eurocéntrica, ya que de ninguna manera dejamos de reconocer el multiculturalismo y la pluridiversidad que enriquece aún más este híbrido americano que nos identifica.

No importa de dónde provengan o cómo se expresan los diferentes fenómenos, podemos arriesgar a afirmar que siempre nos interpela nuestra calidad de mestizos, las formas de producirse hacen posible visualizarlos y atino a decir que a comprenderlo, **somos necesariamente sintetizadores(una cualidad de lo mestizo) teóricos** en nuestro trabajo intelectual, que es otra de nuestras posibilidades.

Esta perspectiva le da un aporte sustancial a la Teoría Cultural Latinoamericana, en sus diferentes vertientes, sobre todo a partir de la década del 50 y como aporte a las ciencias sociales en general.

Es absolutamente indispensable que los teóricos socio-culturales en un continente como el nuestro, -donde los modelos analíticos adoptados son de diferente origen pero casi siempre de inspiración omnicomprendensiva europea-, incorporen los novedosos argumentos que emergen de la realidad y que deben reconocerse, atados a una gnoseología que es necesario también proponer y diseñar. Un ejemplo de estos aportes teóricos singulares contemporáneos son los de Sousa do Santos que en el campo de teoría política latinoamericana nos esclarece cuando señala: «...voy a referirme al estado y la democracia: primer punto, vivimos un período de actos fundacionales. Es decir, pienso que sobre muchos procesos que estamos viviendo en el continente existe la sensación de que son actos fundacionales, una nueva democracia, un nuevo estado. Todo acto fundacional tiene las siguientes características: es originario, es incompleto y es confuso. Es confuso porque es semiciego para los que lo conducen y es confuso para los que se oponen a él. Esta combinación de semicieguera y seminvisibleidad crea confusiones propias de los procesos de transición. Claro que un proceso de este tipo exige una atención analítica, pero

aquí está la dificultad: cuanto más necesaria es la reflexión analítica, más difícil es hacerla, y eso es también típico de los procesos transicionales y fundacionales »¹².

Quiero destacar en esta cita de De Sousa Santos, dos conceptos que se pueden asociar a la idea de la significación de “lo mestizo” y su percepción como sustancia reflexiva: Confusión y transición, y de esa manera se visibiliza el condicionamiento de esta realidad mestiza, que epistemológicamente le dará sentido a estas categorías y a nuevos espacios de comprensión.

Merecen también la consideración crítica las categorías indigenistas, etnicistas u originarias, que tienen como resultado un análisis con propuestas, -por ejemplo en lo político- , estériles y sin proyección o poca factibilidad en la mayoría de los casos. Es un purismo muchas veces posmoderno inconducente, ya que la mayoría de los pueblos originarios o indígenas exigen otras respuestas que tienen que ver con la integración, la participación y la inclusión.

Estamos indicando entonces que es imposible un abordaje epistemológico desde categorías que nos son ajenas o insuficientes, porque no resuelven “el dato” que es “el hecho americano”, incluyendo a toda la América en el más amplio sentido de la palabra, se aborda teóricamente desde afuera o desde lo indígena originario testimonial y no desde nuestra pertenencia como protagonistas de la americanidad, y el mestizaje es lo realmente originario en América actual, como lo entendemos aquí, desde el siglo XV y sus múltiples procesos posteriores hasta nuestra contemporaneidad.

El paradigma de la modernidad era generar metarrelatos y omnicomprendimientos que explicaran todo, que encasillaran todo, pero sabemos que no tuvieron los resultados esperados desde la perspectiva liberal-capitalista, pasando por el positivismo y llegando al marxismo clásico con sus mesiánicas y sus prejuiciosas ideas de clasificación, evolución y progreso , sobre todo para los pueblos que quedaban afuera del desarrollo capitalista central o en “la periferia”, como por ejemplo los países y comunidades de América Latina.

Podemos indicar que desde la óptica del poder colonial y liberal- conservador el mestizaje fue considerado un tema intrascendente, negando su esencialidad, su realidad y las posibilidades socio-políticas de este fenómeno, ya que el objetivo era sustentar una ontología racista ,discriminatoria ,abstracta y eurocéntrica , en contradicción con la ontología del mestizaje que contiene una historia común.

En términos de racionalidad americana-mestiza, la “razón práctica” a reconocer la definimos en este caso como la lógica de lo cotidiano, no podemos pensar en el diagnóstico y menos en la acción, si no nos ponemos a indagar la razón práctica, este devenir de la cotidianeidad y la existencia inmersa en ella, con los discursos y relatos que genera, donde la mezcla, el cruzamiento, es un punto de partida para lograr una racionalidad teórica no tradicional que no esté minada de clasificación , racismo, colonialidad, discriminación y exclusión.

¹² De Sousa Santos Boaventura : *Reinventar la democracia-Reinventar el estado*, Clacso Libros, Buenos Aires 2006 pp. 33

Esta es la clave de nuestro análisis o de nuestras preguntas acerca de cómo es la realidad socio-cultural en nuestro continente. Pensarla desde “lo público”, del espacio cotidiano, y no solo la que produce lo institucional y formal, muchas veces a contramano del sentir y el sentimiento de la construcción de lo colectivo, ya que están pautadas desde otro poder que no es el de la mayoría social en su conjunto, sino de una elite que representa el privilegio y la exclusión.

En nuestro análisis es necesario encontrar esas lógicas de conducta y comportamiento socio-cultural que se dan en nuestra cotidianeidad en contra de la pretendida globalización y standarización, como refiere Florencia Saintout la recuperación de las "Historia mínimas", que son otras historia que delatan las desigualdades, la exclusión y la marginalidad¹³ pero que también delatan nuestra condición mestiza que muchas veces son causa de esas desigualdades y desencuentros.

Es indudable que estamos en una situación donde debemos exigir un pensamiento crítico, y cuando lo decimos, señalamos la necesidad de un “pensamiento crítico Latinoamericano”. Un pensamiento propio, con una fuerte impronta de esa “ontología mestiza” que oriente, señale y perciba caminos, como ya se lo está haciendo desde diferentes ámbitos sociales y políticos también pensadores y científicos sociales.

Hoy, ayer y antes de ayer, no hay nuevos puntos de partida, América es una continuidad que se retroalimenta a partir de sus hechos, episodios y acontecimientos novedosos.

América hoy es redefinida como un continente que necesita establecer cuál es el eje histórico en donde se reconoce. Por ello lo de la “ontología mestiza”, como una categoría que le es auténticamente propia, teniendo en cuenta que es un articulador clave para lograr la unidad, integración y la participación, valores políticos que hoy son la necesidad reclamada, exigida y donde podemos encontrarla también como una universalidad en la relación de América con “El sistema mundo” y reconocer esa síntesis mestiza dentro del mundo global como “lo propio” y singular.

Bibliografía

Altamirano Carlos, *Globalización e identidad latinoamericana*, Clase 4- Curso de posgrado: Globalización, consumos e identidades. CAICYT CONICET. Buenos Aires 2011

Boivin Mauricio F., Rosato Ana y otro 2011 *Constructores de otredad*, Ed. Antropofagia Buenos Aires

Cícero Araujo y Otro, 2010, *Teoría Política Latinoamericana* Ed. Luxemburg Buenos Aires

¹³ Saintout Florencia, *Culturas Juveniles Globales: Modos de estar juntos*. Clase 3 Curso de posgrado: Globalización, consumos e identidades. CAICYT CONICET, Buenos Aires 2012

De Sousa Santos Boaventura, *Reinventando la emancipación social*, Cuadernos de Pensamiento Crítico Latinoamericano, N° 18, CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires 2009

De Sousa Santos Boaventura, 2006, *Reinventar la Democracia. Reinventar el Estado*, Colección Biblioteca de Ciencias Sociales, Clacso Libros, CLACSO, Consejo Latinoamericanos de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Dussel Enrique, 2004, *Sistema mundo y transmodernidad*, Filosofía de la Liberación, En: Saurabh Dube, Ishita Banerjee y Walter Mignolo (eds.). Modernidades Coloniales. México

Fernández Retamar, Roberto: *Calibán, Apuntes sobre la cultura de nuestra América* Ed. La pléyade, Buenos aires 1973

Haesbert Rogério, 2011, *Viviendo en el Límite: Los dilemas del hibridismo y de la multiterritorialidad*. En: Zusman Perla, Rogerio Haesbert y otros (Editores). Geografías Culturales. Buenos Aires: Libros de Filo. Ed. de Fac. Filosofía y Letras.Univ. de Buenos Aires.

Larraín Jorge. "*El concepto de identidad*" en *Identidad Chilena*, Cap. 1. Ed. Lom, 2001 Santiago de Chile

Martí José, *Nuestra América*. Diario El partido Liberal, México, enero de 1891

Quijano Aníbal, Verano/Invierno 2000, *Colonialidad del poder y clasificación social*, "Journal of World-System Research", Vol. VI, N° 2.

Saintout Florencia, *Culturas Juveniles Globales: Modos de estar juntos. Clase 3* Curso de posgrado: Globalización, consumos e identidades. CAICYT CONICET, Buenos Aires 2012

Tapia Luis, *Política Salvaje*. Ed. CLACSO- Muela del Diablo-Comunas. Bolivia. 2008

Zea Leopoldo, (Comp.). *Fuentes de la Cultura latinoamericana*. Ed. FCE, México, 1993